

IX CINCUENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA



PRIMER CONGRESO HISTORICO MUNICIPAL INTERAMERICANO

Octubre 23-28 de 1942



No. de Orden: 1

LA HABANA DEL SIGLO XVI

Autor

J. M. BENS ARRATE

Ciudad de la Habana



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA

LOS CONQUISTADORES.

Tres son los hombres que mas destacadamente figuran en la historia de los primeros días coloniales de La Habana: Sebastián de Ocampo, quien, como ya vimos, antes que otro español conocido positivamente, visita a su puerto, por él denominado de Carenas; Pánfilo de Narváez, conquistador del cacicazgo indio de La Habana; y Diego de Velázquez, que ordena la fundación de la villa en la costa Sur.

Pero de ninguno de esos hombres puede sentirse orgullosa La Habana, ni enaltecer su memoria, ni presentar sus hazañas como ejemplos y enseñanzas acreedores al respeto y al amor, ni a la imitación, de propios y extraños.

Muy por el contrario, los nombres de Ocampo, y principalmente de Narváez y Velázquez, han de ser execrados siempre por los habaneros, pues, aun juzgándolos dentro de su época, el primero es un vulgar delincuente, que para eludir la prisión se transforma en audaz aventurero; y los dos últimos se encuentran infamados, aparte de otros vicios capitales, por la crueldad mas aguda, continuada e injustificable, que no calificamos también de salvaje, porque fueron, precisamente, los salvajes indocubanos las víctimas infelices de estos civilizados conquistadores europeos.

Es por estas poderosas razones que los ^{cubanos} ~~indocubanos~~ han procedido dignamente no dando el nombre del fundador de ~~xxxxxxx~~ las siete primeras villas españolas de la Isla, a ninguna ciudad ni pueblo, ni le han erigido monumento alguno.

Pero este acto de justicia realizado por los cubanos con Velázquez no estará equitativamente completo mientras no sean

honradas, en los caciques Hatuey y Guamá, las razas indias de Cuba, nuestros aborígenes, verdaderos protomártir^{es}/de las libertades cubanas, y desgraciadas víctimas, unos, de la crueldad de Velázquez, Narváez y los demás conquistadores y primeros colonizadores de la Isla, y heroicos defensores, los otros, del derecho que todo ser humano ^{tiene}/a la tierra en que nace, vive y trabaja.

Frente a ~~xxx~~ esos tres nombres execrables, se alza en la historia de la conquista y colonización españolas de La Habana y de Cuba, el nombre, limpio de toda mácula, de Fray Bartolomé de las Casas, el austero, valiente, incansable y humanísimo defensor de los indios y anatematizador de los atropellos, explotación y crueldades que éstos sufrieron de los conquistadores castellanos. Por ello, su memoria es venerada de los cubanos, que lo consideran muy justamente, como "el primer libertador de América".

Aunque el propio Las Casas se juzgó, en su Historia de las Indias, culpable de la introducción de esclavos africanos en el Nuevo Mundo, llegando a escribir: "Este aviso que se diese licencia para traer esclavos negros a estas tierras dió el primero el clérigo Casas, no advirtiéndole la injusticia con que los portugueses los toman y hacen esclavos, el cual después cuando cayó en ello, no lo diera por todo el oro del mundo", está hoy plenamente demostrado, con abundante prueba documental, que años antes de llegar Las Casas a estas tierras de América, ya desde 1503, existían en ellas negros esclavos.